



ACADEMIA NACIONAL
DE LETRAS

Usurpaciones

El último libro de Diego Cubelli que apareció en editorial Sitio de Poesía (Montevideo 2024), obtuvo el segundo premio del MEC en el certamen del año pasado.

Reúne 36 poesías agrupadas en tres secciones tituladas según criterio que el propio creador explicita: "Fabricación, Fundición, Aserradero". Es el título del Tríptico de 1922 de la compositora y pianista Carmen Barradas.

Se trata de un volumen fuertemente ilustrado por un conjunto numeroso de formas, manchas, recorridos sobre papel de objetos entintados, imágenes fragmentarias de algunos textos autógrafos, con diferentes formatos y ensamblajes. También tiene imágenes abstractas y otras formas artísticas, en blanco y negro. Se acompañan con el negro de las páginas separadoras y el de las de cortesía. Asimismo se acompañan con la inversión aleatoria y experimental de algunas partes o conjuntos. Están en las páginas pares. Las impares tienen los textos del libro.

Son composiciones breves, con algún rasgo de epigrama -por ejemplo, el mismo juego de las formas, la sintaxis, la semántica y el variado perspectivismo-, todo lo cual se suma para lograr resultados originales y no convencionales.

El título "Usurpación de morada" remite a la apropiación y personalización de un lugar. Ese lugar es en principio el del verso de los poetas de ahora y siempre, es decir, el verso es el cuerpo de la poesía. De tal forma cada asunto, tópico o antecedente optado es una morada.

Así resultaría que la poesía viene de la propia poesía y de su historia, de la constante referencia y seguimiento, vendría del homenaje e inspiración en y con los otros autores. Toda morada supone una usurpación, un procedimiento intertextual, una legitimación y una continuidad. El libro declara y enumera 18 "usurpaciones" en un listado que aparece al final y que de algún modo es algo así como el canon personal. En estas ocasiones es otro poeta u otro texto el que da el pie, la motivación, la clave lírica o el tema.

Es un libro intensamente trabajado que logra con acierto su singularidad y creación más allá de los antecedentes del propio Diego Cubelli.

Ricardo Pallares

